

PRESENTACIÓN DEL GRUPO DEONTOS

José Rabadán Jimenez
Académico de Número

Excmo. Sr. Presidente.

Ilmas. Sras. e Ilmos. Sres. Académicos.

Señoras, señores

Sean mis primeras palabras para expresar mi agradecimiento en la persona de su Presidente, a la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid de cuyo Claustro formo parte y al que me honro de pertenecer, por permitir que sea en su Sede donde esta tarde hagamos la presentación pública del grupo Deontos.

En segundo lugar, también quisiera agradecer a D. Luis Ortiz de Lanzagorta, Gerente de la Fundación Schola, el patronazgo y la cobertura jurídica que desde la Fundación se da a nuestro Grupo.

¿Y qué es Deontos? Pues es un grupo multidisciplinar de estudio y de opinión que tiene como misión el profundizar en el conocimiento y colaborar en la divulgación del valor intrínseco de la vida humana, desde su concepción hasta el momento de su ocaso natural.

Dicho Grupo está constituido por un conjunto de profesionales que, fuertemente motivados por el discurrir de nuestra sociedad en un tema de tanta trascendencia, quieren aportar su visión al debate social. Algunos de ellos son o han sido profesores de nuestra Universidad y los demás ejercen sus Especialidades en el ámbito asistencial, tanto público como privado.

Partiendo del supuesto de que la vida humana tiene un valor inalienable y una dignidad en cierto sentido absoluta, pretendemos profundizar en su estudio para llegar a un conocimiento, cada vez más completo, desde un punto de vista antropológico, filosófico, ético y médico.

Procedamos a analizar, si quiera brevemente, lo anteriormente expuesto.

Hoy la ciencia, a través de la Genética, la Biología Celular o la Embriología, nos da una información muy valiosa sobre diferentes datos de la naturaleza biológica de un individuo de nuestra especie.

El ser humano es un ser personal, autoconsciente y ético. El concepto de ser personal, es decir de ser una persona, es clave en cualquier tema de Bioética pues es la base en la que se fundamenta la consideración de su dignidad y el respeto debido al sujeto a quien se aplique este concepto.

Cada persona es singular en su información genética individual, constituida en el momento de la concepción y mantenida sin variación a lo largo de la vida. Esta identidad genética singular se materializa en la información combinada de 25.000 genes maternos y paternos que son el sello biológico y diferencial de cada individuo.

En su realidad biológica, cada persona es el resultado del desarrollo físico que está determinado por dicha constitución genética. Y como esta constitución genética se encuentra presente ya desde la concepción, es por tanto muy anterior a que se desarrollen los diferentes tejidos, órganos y sistemas.

La constitución genética también es anterior en el tiempo, a que la acción de los factores ambientales y educativos vayan a despertar la razón y modelar la personalidad como consecuencia de la información que procede de su entorno. De tal modo que, poco a poco, las acciones razonadas y libremente adoptadas, se van sobreponiendo a las instintivas y reflejas.

Pero el término persona reclama otros enfoques de carácter filosófico y moral, e incluso teológico, sin los cuales no adquiriría su auténtica dimensión.

En filosofía hablar de persona significa destacar el carácter único e irreplicable propio de cada ser humano, lo cual dicho sea de paso coincide plenamente con los datos de la ciencia, que nos habla de la identidad genética individual.

Por consiguiente podemos concluir que la vida humana, en coincidencia con la perspectiva biológica y filosófica, se eleva a una dimensión muy exclusiva que conecta con la certeza de que cada vida tiene una dignidad especial y por consiguiente un valor específico superior.

Mientras un individuo de cualquier especie animal deambula por el mundo de forma inconsciente y limitada al juego de sus instintos, el hombre reflexiona sobre su realidad en el mundo y puede decidir libremente sus acciones.

De este modo, cada individuo de la especie humana añade al dato biológico de la pertenencia a una especie el de la posesión de un espíritu inmaterial que nos capacita para hacer frente a nuestra vida de forma personal. Pero conviene señalar que cuerpo y espíritu están indisolublemente unidos.

Pero hablar de espíritu inmaterial es tanto como decir que la persona es un ser racional y la racionalidad es la diferencia específica que en mayor grado distingue a los hombres de los demás individuos. Pero no es necesario que la racionalidad esté presente en acto, es suficiente con que esté presente en potencia.

Todos los seres humanos, en cualquier etapa de su desarrollo que, no lo olvidemos, transcurre en continuidad desde la concepción hasta la muerte, y con

independencia de sus circunstancias físicas, son seres racionales por su propia naturaleza biológica propiamente humana. Por ello, podemos afirmar que son personas un embrión, un feto, un discapacitado mental, alguien que duerme, alguien que se encuentra temporalmente inconsciente o en estado de coma como consecuencia de un accidente.

Pues bien, teniendo en cuenta que estas consideraciones de orden teórico tienen un claro fundamento biológico y poniéndolas como bases de las diversas actuaciones, nos proponemos analizar y estudiar los diferentes problemas médicos que acompañan a la vida y que en estos momentos son motivo de debate en nuestra sociedad. Es decir pretendemos obtener un mejor conocimiento de la vida humana, para de esta manera poder contribuir a resolver los problemas ético-médicos que la práctica diaria de la Medicina lleva consigo.

Al mismo tiempo que lo anteriormente expuesto, pretendemos realizar una labor de divulgación, para que estos aspectos de la vida humana sean cada vez más conocidos y reconocidos por la opinión pública.

En definitiva lo que pretendemos es tomar parte activa en uno de los debates más apasionantes de nuestro tiempo, pues estamos convencidos de que apostar por la dignidad de la vida humana, desde su concepción hasta su desaparición natural, es la mejor manera de contribuir a que nuestro mundo sea un mundo mejor, porque será un mundo más humano.